

juuentud y hermosura como aqui dios a
yñto. y d mis señoras vosotras q ay tene
ys quien os gune / luego les abriovna pu-
erta q al vergel salia t les dixo: por aq yre
ys alla. Luego dō galian tomo por e. bra-
ço asu señora Guirnalda t dantesor el pre-
ciado ala reyna de thesalia t mōbeldan a
relinda; y assi se entrarō al deleytoso jar-
din / por el qual anduierō grā pieça. En
este comedio vinose don clariā alli ala ven-
tana dōde celacunda estaua t vido como
andauā porla huerta essos señores: t cela-
cunda dixo a dō clarian: Señor quereys q
haga q gozē estos gentiles hōbres de sus
señoras como vos auerys gozado esta no-
che dela vña / y q les podeys vos hazer di-
xo dō clarian estādo vos aqui: y ellos alla
Agora lo vereys dixo celacunda q yo los
encaminare a tal lugar q quādo enl se veā
el mismo lugar los cōbidara a fazer corie-
sia avn q no lo tuviess en en volūtad quan-
to mas q segun las llamas de amor entre
ellos ay vna tamara sola basta para q ar-
dan. Luego los vierō encaminar para aq
lllos retraymientos: y entre tereduras de
yeruas t rayzes q alli auia q entrados en
ellas ningūa salida fallauā por ellas. Hā
tesor q ala reyna Zeristela lleuava por la
mano entro por vn tal laborinto de aqllos
q anduierō mas de seys o siete bueltas t
quāto mas andauā mas emboscados se
fallarō. La reyna como assi se viesse dixo
t sinos auemos de quedarr aq perdidos/
dantesor le dixo / antes mi señora piéso que
mi buena vētura nos encamino por aqui
para q yo me ganase q tā perdido en vño
seruicio he estado: t hasta las yeruas son
en buscar rodeos / y en rogaros q ayays
merced de mi / t luego q ouo dicho estas
palabras tomole el su rostro cō mucha me-
sura t besola enla boca assaz de vezes cō
grā amor: assi mismo tēdio enl suelo vn ri-
co māto q cubierto lleuaua: t alli recibio a
q̄l cauall'o el galardō de su desseo q tā grā
de auia fido por aqlla señora. Mo menos
que esto acaecio a todos los amātes q en-

aquella huerta entrarō / ala qual causa io
dos ellos bēdeziā a celacunda: t ieles ofrei-
ciā al su seruicio. Ya q essos señores ouie-
rō cūplido cōlo q sus mortales deseos d
amor les pedia / luego acertarō a salir de
los espessos enramamiētos en q lāçados
estauā t cō mucho cōtētamiento de sus vo-
luntades andauā por bajo delos fermosos
arboles por gozar del son dlas aues que
mas q las sabrosas frutas dellos les agra-
daua. E dixo celacunda a dō clariā / segu-
ro podeys ya citar de oy mas q la reyna le
ristela no vos yportunara cō sus amo-
res q sabel q nuelo b̄euage de amor es
el q oy ha beuido. Mucho folgo dc aqllas
nueuas dō clariā: t como los vido en lu-
gar q los pudo hablar desde la vētana di-
xoles. La señores dad lugar a otros q e-
ren yz agozar del frescor dela huerta. Leo-
nistā dela breza q alli estaua con su señora
Lindamira serio delo q dō clariā dixerā:
t dixole señor ningū embaraço fazcmes
alo q venir quisierē q lugar ay para to-
dos: t assi hablado los vnos cō los otros
se vinierō para el castillo t hallarō al em-
perador t ala empatriz parados avn co-
rredor mirādo vn grā estāque de agua q
debaxo del estaua / enla q̄l auia tanta mulu-
tud de pescados de diuersas maneras / q
quiē quiera folgara de verlo / t teniā ally
por passa tiēpo de echar bocados de pan
enel agua porq crā tātos los peces q los sa-
lian a tomar q en cayēdo era arrebatado
Brāde fue el rato q alli estuiuierō en aquel
passa tiēpo q oys fasta q se fizó hora deco-
mer / y elempador dixo q alli pusiesen las
tablas. E celacunda le dixo / señor abaxo a
orilla delestāque estā ya puestas. Luegose
decēdierō para alla t fallaron las mesas
puestas dc bajo de vnos arrayhanes muy
frescos / delos qles erā fechas vnas calles
bien largas y anchas / t las fojas dellos
por tal arteficio entretejidas q se cubrian
porlo alto: faziēdo vna muy rica techūbre
que todos teniā q mirar enello; marauillā
dose de tal obra; q desizā fer de mas estima-